

Aprendiendo a convivir con la familia en tiempos de Covid 19

OBRA SELECCIONADA

María Angélica Varela Cornejo

CRÓNICA

Entre algunos miembros de mi familia no creen en el peligro del nuevo Virus llamado Covid-19 y están muy molestos y desesperados por cómo están las cosas últimamente.

También hay otros miembros de la familia que lo toman muuuy en serio y están muy asustados con todo lo que se dice sobre las muertes entre los médicos.

Las conversaciones entre nosotros (principalmente por WhatsApp) son un vaivén de imágenes, links, memes referentes al tema. No falta el listado de “los alimentos alcalinos” con un nivel de alcalinidad superior al virus y en esta lista encuentras al diente de león con 22.7 pH, cuando el límite máximo de la unidad de medida es de 14 pH. Y apenas estoy tratando de digerir esta información cuando mi cuñado comparte una foto tomándose un buen tequila diciendo: “aquí combatiendo el coronavirus”. Y así todos los días.

Lo más difícil de esta cuarentena es cuando falleció el suegro de mi hermano. El señor tendría un año con un problema grave en su salud. Y nos enteramos por WhatsApp que murió, se llevó a cabo la misa de cuerpo presente y se realizó la cremación en dos días sin visitas, ni misas posteriores, solo hicimos oración por mi cuñada que sufrió mucho durante su enfermedad y su despedida.

Otros familiares viven en Canadá y ellos viven experiencias similares de aislamiento. Los tres hijos de mi hermano que vive allá en Canadá regresaron a casa de sus padres (aclaro, todos solteros) al puro estilo mexicano. ¡Del aislamiento pasaron al confinamiento! (risa).

En mi propia casa, mi hija no se aburre, entre tareas, los comics la tienen bien ocupada. En estos días se tendría un gran evento que normalmente atrae mucho a los jóvenes y mi hija tenía mucha ilusión en asistir. Pues resulta que se está llevando en línea y gratuitamente. Tiene sus ventajas eso del aislamiento social.

En fin, todos estamos aprendiendo lo valiosos que somos, cada uno con sus diferentes personalidades y/o creencias, lo importante es que nos mantengamos en comunicación de la forma que sea, y si Dios permite, pronto, muy pronto podremos abrazarnos como lo hacíamos hace a penas pocos días atrás.